FL 03 43

Lengua y literatura griegas 1, programa 20, ejercicios prácticos sobre el tema 20. Por los profesores José María Lucas de Dios, Pedro Bádenas de la Peña y Concepción Morales Otal. Como cierre del estudio que en estos programas radiofónicos venimos haciendo en torno al sistema verbal griego, vamos a tratar ahora del tema de perfecto.

Después de todo lo dicho aquí, el alumno deberá ejercitarse de forma individual tomando como material de trabajo los textos establecidos para esta cuarta unidad didáctica. Para este programa nosotros nos serviremos de los ejercicios de autocomprobación correspondientes al tema dedicado al perfecto. Abrámoslo por su página 15 y utilicemos para empezar las dos frases primeras.

La número 1 dice Había esposado a una hija de teágenes. Por su parte la frase número 2 La ciudad ha sido saqueada. Observaciones.

Respecto al verbo gameo, vamos a hacer dos comentarios, uno morfológico y el otro semántico. Veamos el primero, el morfológico. La forma verbal eggamekei es, evidentemente, un pluscuamperfecto en el que distinguimos con claridad la epsilon del aumento, e, como tiempo secundario que es.

En segundo lugar aparece la replicación, ge, como perteneciente al tema de perfecto. A continuación viene la raíz del verbo, game, aunque en este caso con la vocal final alargada, esa eta, como es normal fuera del tema de presente en los verbos que venimos llamando contractos. Sabemos que la raíz de este verbo en el tema de presente es game con una epsilon.

Bien, sigamos el análisis morfológico. Tras el elemento radical game ya mencionado, viene la característica del tema de perfecto, que es esa capa, y finalmente tenemos la desinencia personal característica de este tiempo, ei. En definitiva nos encontramos con una formación plenamente correcta según las normas dadas.

No olvidemos nunca que una característica esencial del tema de perfecto es la reduplicación en las diversas modalidades expuestas en el tema. Desde el punto de vista semántico este verbo presenta una particularidad interesante. Significa casarse, sin embargo la utilización de la voz activa o la voz media supone una diferencia.

La voz activa se emplea cuando el sujeto es el hombre y el complemento directo la mujer. De esta manera gameo será desposar a una mujer. Ahora bien, la voz media supone lo contrario, es decir, que es la mujer el sujeto del verbo y lleva un dativo del hombre con quien se casa.

Es algo semejante a lo que decimos en español, desposarse con un hombre. El ejemplo de la frase número uno es claramente ilustrador. La forma verbal de la frase dos, aner pastay, es un perfecto medio pasivo, que en la frase concreta que tenemos delante tiene valor pasivo.

O dicho de otra manera, existe una única forma desde el punto de vista morfológico, y es el contexto el que determina un valor u otro. En el caso presente tenemos un verbo compuesto formado por el preverbio aná y el verbo arpazo. El alfa final del preverbio ha desaparecido al entrar en contacto con un verbo comenzando por vocal.

Hagamos ahora algunos ejercicios de construcción de formas verbales nuevas. Tomemos por ejemplo el verbo gameo. Si nos encontrásemos una forma como gegámeke, sería tercera persona del singular del perfecto de indicativo activo, y se traduciría por ha desposado.

O también, marcando el valor aspectual de resultado que tiene el tema de perfecto, podríamos traducir gegámeke como por tiene por esposa. Si por el contrario dijésemos gegámekenay, sería un infinitivo de perfecto activo, con el valor de haber desposado o tener por esposa. Ahora bien, si la forma verbal fuese gegámesay, estaríamos ante una segunda persona del singular del perfecto de indicativo medio pasivo.

La traducción variaría según el contexto. Si tiene un valor medio, entonces será te has casado con o tienes por marido. Pero si lo interpretamos como pasivo, en este caso la traducción será has sido casada.

Construyemos ahora una frase nueva, con el léxico de la frase número uno. Podemos decir, por ejemplo, Nótese el valor semántico de la voz media aplicada a este verbo, como ya hemos explicado más arriba. La hija de Teágenes se ha desposado con él.

Tomemos ahora las frases tres y cuatro de estos mismos ejercicios de autocomprobación. La frase número tres dice Por su parte, la frase número cuatro dice Bien han guardado lo ordenado. Tus nomus tutus es el complemento directo del mismo verbo.

Es frecuente este hecho de que un infinitivo lleve dos acusativos, uno en función de sujeto y otro de complemento directo. La norma para distribuirlos convenientemente es, habitualmente, el sentido, mas debemos tener en cuenta que si uno de los dos es de persona y el otro de cosa, lo más probable es que el acusativo de persona funcione o sea el sujeto, mientras que el de cosa será el complemento directo. Analicemos ahora la forma tecequenai de la frase número tres.

Es, evidentemente, un infinitivo de perfecto activo del verbo tícemi. En esta forma podemos observar la retuplicación T con su vocalismo característico, una épsilon, frente al vocalismo iota que aparece en la retuplicación del tema de presente, tícemi. Ahora bien, debemos notar cómo ha habido un fenómeno de disimilación en esta retuplicación, puesto que lo normal hubiera sido que se hubiese repetido la misma consonante inicial de la raíz, o sea, una zeta.

Sin embargo, para evitar dos sílabas seguidas empezando por una aspirada, lo que no se da nunca en griego, la primera se ha disimilado convirtiéndose en la sorda correspondiente, es decir, en una tau. Por esta razón tenemos tecequenai y no cecequenai, que hubiera sido lo preceptuado. Tras la reduplicación ya comentada, viene la raíz verbal propiamente dicha, en

este caso c, y a continuación la característica de tema de perfecto, con esa capa, y finalmente la desinencia de infinitivo.

Veamos ahora la forma verbal que aparece en la frase número cuatro, diapephilahasi, el perfecto visto en la frase anterior tecequenai. Decíamos que era un perfecto en capa. Sin embargo, al estudiar los diferentes tipos de perfecto, aludíamos a que además del perfecto en capa había un perfecto radical, es decir, sin ningún tipo de sufijo.

Este segundo caso es el que corresponde a la forma que ahora estudiamos, diapephilahasi. La raíz de este verbo, diaphilato, es diaphilac, terminado en una capa. En el tema de presente lleva el sufijo yoz, y por eso tenemos el resultado fonético diaphilato o diaphilaso, doble sigma, puesto que ya sabemos que la capa ante yo da doble sigma o doble tau, según los dialectos.

Ahora bien, en el tema de perfecto encontramos el tema puro, solo que la capa final de la raíz se ha aspirado en una ji, la aspirada correspondiente a la velar k, lo cual es característico del dialecto ático. Por todo esto tenemos la forma final diapephilahasi, cuyos componentes son fácilmente discernibles con solo tener presente que es un verbo compuesto del preverbio dia, más el verbo philato ya comentado. Tratemos ahora de construir algunas frases verbales nuevas.

Así, por ejemplo, tz. Será primera persona del singular del perfecto de indicativo activo, cuya traducción será he puesto. También la forma verbal tz.

Tercera persona del singular del perfecto de indicativo activo, por tanto, ha puesto. Si utilizamos el verbo simple philato podemos decir pefilajós, que será el nominativo singular masculino del participio de perfecto activo, o sea, que ha guardado. O también la forma pefilahei, que será la tercera persona del singular del pluscuamperfecto activo, había puesto.

Con el léxico de estas dos frases, números 3 y 4, formemos ahora algunas nuevas. Por ejemplo, ¿Tienes tc casi tus nomus? ¿Tienes tc casi tus nomus? ¿Quiénes han puesto esas leyes? Otra nueva frase sería También aquí la entonación de la frase nos debe llevar a pensar que el pronombre tinas lleva acento y que, por lo tanto, la frase y el pronombre es interrogativo y no indefinido. Por otro lado, debemos nos cuenta que en esta frase hay una subordinada de infinitivo, cuyos elementos debemos repartir convenientemente.

¿Tinas nomitxeis diapefilahenai tutustus nomus? ¿Quiénes crees que han guardado esas leyes? Pero tratemos ahora de poner en griego la siguiente frase española. Él cree que las leyes han guardado bien lo ordenado. La oración principal, él cree, no nos debe ofrecer grandes problemas.

Respecto a la subordinada, sabemos, primeramente, que los verbos del tipo creer, opinar, etc., rigen su completiva en infinitivo. Por lo tanto, el verbo subordinado han guardado deberá de ir en infinitivo. En consecuencia, el sujeto de este infinitivo, las leyes, deberá ir en acusativo.

Por último, el complemento directo de este infinitivo, lo ordenado, también debe construirse en

acusativo. Teniendo solo en cuenta que el griego prefiere el plural neutro. En definitiva, esforcémonos por poner en griego esta frase.

Él cree que las leyes han guardado bien lo ordenado. Tomemos las frases 1 y 2 del segundo apartado de esta misma página 15. La frase número 1 dice… A este simbroto has dado mucho dinero.

La frase número 2 dice… En vez de paz, han anunciado guerra. Nos encontramos aquí el perfecto dedokash, que tiene una composición muy sencilla. Primeramente la reduplicación de, que es netamente regular.

Notemos nuevamente el vocalismo e de esta reduplicación del tema de perfecto frente al grado vocálico i del tema de presente en este mismo verbo. A continuación viene la raíz verbal do, y tras ella el sufijo kappa característico de un grupo de perfectos frente al otro tipo de perfectos radicales que ya hemos mencionado más arriba. En la frase número 2 tenemos una preposición frecuente en griego, anti, que significa contra, frente a, y rige siempre genitivo.

Es el mismo término que el preverbio español anti, tan frecuente. La forma verbal de la frase 2 es también fácilmente comprensible. El verbo katengelkasi está compuesto evidentemente del preverbio katá más el verbo simple angello.

Estos verbos que empiezan por vocal ya sabemos que llevan una reduplicación especial en el tema de perfecto, consistente en seguir el mismo procedimiento que si se tratase del aumento. Construyamos ahora algunas otras formas verbales a partir de estos dos verbos. Por ejemplo… Dedomai.

Primera persona del singular del perfecto de indicativo medio pasivo. Si el contexto en que aparece esta forma es medio, la traducción será he dado. Si por el contrario se trata de un contexto pasivo, en ese caso será he sido dado.

También podríamos formar dedokenai. Que será el infinitivo de perfecto activo, haber dado. Pero pensemos, por ejemplo, cómo sería en griego la forma española ha dado.

Dedoke. Tomemos ahora el verbo simple angello. Si en un texto nos aparece la forma engelkotes, será nominativo plural masculino del participio del perfecto activo y significará, por tanto, que han anunciado.

Si lo que tenemos es la forma engelmenos, será nominativo singular masculino del participio del perfecto medio pasivo. Pero tratemos ahora de poner en griego el español las cosas que han sido anunciadas. Esto en griego será ta engelmena.

Finalmente construyamos algunas frases nuevas con este mismo léxico. Por ejemplo… Note el alumno que se trata de una oración compuesta. Este símbroto ha anunciado que la paz le ha dado mucho dinero.

Otra frase nueva podría ser... Este símbroto ha dado mucho dinero para la paz. Una nueva frase sería... Este símbroto ha ordenado la paz en vez de la guerra.